

ECUADOR Debate₁₁₇

40
AÑOS

Quito/Ecuador/Diciembre 2022

Extractivismo: crisis y alternativas sustentables

La violencia en el Ecuador, una
tendencia previsible

Conflictividad socio-política Julio-Octubre
2022

¿Profundizar el extractivismo como
estrategia para superarlo?

Aproximaciones conceptuales a la crisis,
el extractivismo y sus alternativas

El próximo agotamiento del petróleo en
el Ecuador

Un análisis costo-beneficio extendido de
la megaminería en el Ecuador

El rol del Estado en la transición hacia
una sociedad post-extractivista

Hacia nuevos horizontes de transfor-
mación socio-ecológica en el Ecuador

La construcción de la agroecología y la
soberanía alimentaria

Sistemas agroecológicos y cambio
climático en las comunidades de
Chugchilán

Lucha étnica o lucha de clases. Ecuador

La universidad boliviana y la falta de un
espíritu crítico

La promesa de la meritocracia en la
educación superior



ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

Alberto Acosta, José Laso Rivadeneira, Simón Espinoza,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero, Hernán Ibarra, Rafael Guerrero

Director: Francisco Rhon Dávila (1992-2022)

Primer Director: José Sánchez Parga (1982-1991)

Editora: Lama Al Ibrahim

Asistente General: Margarita Guachamín

Ecuador Debate, es una revista especializada en ciencias sociales, fundada en 1982, que se publica de manera cuatrimestral por el Centro Andino de Acción Popular. Los artículos publicados son revisados y aprobados por la Dirección y los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan la opinión de *Ecuador Debate*. Se autoriza la reproducción total o parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente: © **ECUADOR DEBATE. CAAP.**

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 - 2523262

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net - www.caapecuador.org

Redacción: Diego Martín de Utreras N28-43 y Selva Alegre, Quito

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACIÓN

David Paredes

IMPRESIÓN

El Chasqui Ediciones

ISSN: 2528-7761



ECUADOR DEBATE 117

Quito, Ecuador • Diciembre 2022
ISSN 2528-7761

PRESENTACIÓN. 3-12

COYUNTURA

La violencia en el Ecuador, una tendencia previsible 15-40

Fernando Carrión Mena

Conflictividad socio-política 41-51

Julio-Octubre 2022

David Anchaluisa

TEMA CENTRAL

Introducción al Tema Central. 53-58

¿Profundizar el extractivismo como estrategia para superarlo?

Denisse Rodríguez y Carlos Larrea

Aproximaciones conceptuales a la crisis,
el extractivismo y sus alternativas. 59-81

Miriam Lang, Fernando Larrea y Denisse Rodríguez

El próximo agotamiento del petróleo en el Ecuador 83-108

Carlos Larrea

Un análisis costo-beneficio *extendido* de la megaminería
en el Ecuador (2020-2120) 109-142

William Sacher Freslon

El rol del Estado en la transición hacia una sociedad
post-extractivista: aportes para un debate necesario. 143-169

Miriam Lang

Hacia nuevos horizontes de transformación socio-ecológica
en el Ecuador: repensando las alternativas al extractivismo. 171-186
Jorge Forero, Fernando Larrea, Miriam Lang y Denisse Rodríguez

La construcción de la agroecología y la soberanía
alimentaria: una mirada a partir de las condiciones
de las agriculturas campesinas 187-214
Fernando Larrea

DEBATE AGRARIO

Sistemas agroecológicos y cambio climático
en las comunidades de Chugchilán 215-235
María-Fernanda Jácome-Z.

ANÁLISIS

Lucha étnica o lucha de clases. Ecuador: aporte para la discusión 237-249
Francisco Rhon

La universidad boliviana y la falta de un espíritu crítico 251-261
H.C.F. Mansilla

La promesa de la meritocracia en la educación superior:
análisis comparado de la desigualdad de género. 263-279
Daniela Paz Coronel y Emilio Narváez Ruiz

RESEÑAS

A Feast of Flowers: Race, Labor, and Postcolonial
Capitalism in Ecuador 281-286
Víctor Bretón Solo de Zaldívar

Redes de vanguardia. Amauta y América Latina, 1926-1930 287-289
Ricardo Portocarrero Grados

Cuerpos en tránsito. Travestis ecuatorianas en Barcelona 291-293
Vivian Isabel Idrovo Mora

La promesa de la meritocracia en la educación superior: análisis comparado de la desigualdad de género

Daniela Paz Coronel* y Emilio Narváez Ruiz**

El objetivo del presente artículo es analizar la meritocracia como política y mecanismo al interior del sistema de educación superior. En tal sentido, a la luz de los planteamientos de Michael Sandel, se pretende estudiar la meritocracia, en tanto concepción construida en el imaginario colectivo como una herramienta de ascenso económico y movilidad social. De esta manera, en la primera sección se analizará la construcción de la promesa del ascenso social meritocrático alrededor de la universidad. En la segunda sección, se estudiará la relación que existe entre la meritocracia y el sistema de educación superior. Finalmente, el estudio se centrará sobre los principales efectos de este sistema educativo meritocrático, en base a un análisis comparado sobre la desigualdad de género y su relación con la sociedad del mérito.

Introducción

Tras el estallido social en Chile en octubre de 2019, la ciencia política y la sociología trataron de explicar a partir de las teorías de movilización social y acción colectiva el surgimiento de la ola de protestas, no solo en Chile, sino en varios países de la región. En ese contexto, algunas de las posibles explicaciones que se lanzaron en dicho momento, estaban relacionadas con el sistema de educación superior, atendiendo al papel protagónico que adquirieron los jóvenes dentro de las movilizaciones. No obstante, la mayoría de dichas explicaciones se centraron en las demandas del movimiento estudiantil en cuanto a la exigencia del acceso universal a una educación gratuita y de calidad.

Así, una buena parte de las reflexiones en torno a esta problemática tomaron como punto de partida el derecho a la educación. Por esta razón, el estudio de las motivaciones para la movilización social juvenil se centró en el ascenso a la educación como un problema político y se ha preocupado muy poco por analizar lo que ha sucedido con aquellos jóvenes que sí lograron acceder a un cupo dentro del sistema de educación superior y forjaron su carrera profesional gracias a esa plaza.

* Universidad de los Andes Chile.

** FLACSO Ecuador.

De esta manera, el presente trabajo tiene por objetivo analizar la realidad oculta detrás de la promesa de ascenso y movilidad social que llega de la mano de la educación superior, sobre todo como herramienta para superar las desigualdades.

Metodología

La metodología empleada en este estudio, es de naturaleza cualitativa descriptiva. En una primera fase, se realizó la recolección de data cuantitativa que obedece a las variables independientes seleccionadas: 1) tasa de ingreso a la universidad, 2) tasa de matriculación en postgrado y, 3) tasa de matriculación en doctorado. Como variable dependiente se seleccionó a la brecha de género salarial. En cuanto a la aplicación del *Qualitative Comparative Analysis (QCA)*, se pensó en esta metodología dado que permite establecer inferencia causal entre la variable dependiente y las independientes. De modo que, dentro de un esquema cualitativo se pueda encontrar causalidades necesarias y suficientes para la producción de un fenómeno determinado.

Para la selección de casos se empleó el método de máxima similitud planteado por John Stuart Mill, partiendo por aquellos que han presentado características similares. No obstante, para disminuir el sesgo metodológico que puede generar la selección de casos muy similares entre sí, y teniendo en cuenta que el objeto del *QCA* es precisamente establecer causalidades necesarias y suficientes, fue imprescindible incluir casos contra fácticos (Pérez-Liñán, 2010).

Bajo esta lógica, se seleccionaron Ecuador y Chile como casos principales de análisis descriptivo y; Colombia, México y Estados Unidos como casos similares a nivel continental. Sin embargo, dado que no existían casos contra fácticos en la región, se consideró pertinente la inclusión de otras áreas geográficas como Alemania y Reino Unido. El *QCA*, tal como lo proponen Arend Lijphart y Aníbal Pérez-Liñán, es un enfoque de análisis multicausal a nivel micro (*small and very small N*),¹ el mismo que es aconsejable cuando el número de casos es reducido como para usar métodos estadísticos. En cuanto a la operacionalización de las variables en este trabajo, al tener siete casos de estudio se estableció un modelo metodológico basado en la aplicación de un *QCA* con una *Very small N* a partir de *crispy data sets*, es decir, variables dicotómicas (Berg-Schlosser, et al., 2009).

1 Con *Very Small N* se hace referencia a un rango de entre dos a quince casos. De quince a cincuenta casos se puede hablar de una *Small N*. Entre cincuenta y cien casos se habla de una *Intermediate N*. Mientras que, de cien casos en adelante se trata de una *Large N*.

En consecuencia, este estudio buscará analizar esta problemática a la luz de los planteamientos de Michael Sandel, para dilucidar en qué consiste esta promesa del mérito, sus orígenes y qué hay detrás de la construcción de la meritocracia dentro del imaginario colectivo. En una segunda sección, se realizará una aproximación hacia el estudio de la meritocracia en tanto problema político y social dentro del sistema de educación superior. Finalmente, en una tercera sección se estudiarán las consecuencias o los resultados de dicha relación en torno al caso concreto de las desigualdades de género, a partir de un análisis comparado de varios países de la región y de Europa.

Enfoque teórico: construyendo la promesa

El enfoque teórico de este estudio, se fundamenta en los planteamientos de Sandel propuestos en su obra *La Tiranía del Mérito* (2020). La promesa de la meritocracia surge en una coyuntura de economía globalizada y en un contexto de desigualdad económica, en los que se proponía a la educación como una herramienta eficaz que mejora la competitividad y que ayuda a vencer la inequidad social (Sandel, 2020: 5). Por lo tanto, el éxito y la movilidad social entendida como ascenso económico dependería del nivel de educación alcanzado.

El problema de la meritocracia en la educación superior aparece por primera vez en el sistema de acceso a las universidades, las diferentes maneras en las que los estudiantes secundarios pueden ser admitidos a través de filtros estandarizados, hacen que el ingreso a la universidad se convierta en una suerte de competencia despiadada de la cual muchos jóvenes son inconscientes hasta que llegan a su último año de colegio. La meritocracia, se presenta a sí misma como una herramienta de la justicia. Es justo que si alguien tiene éxito en algo sea siempre y cuando se haya esforzado por ello. La idea del trabajo y el esfuerzo detrás de la superación es lo que vuelve justo el ascenso social.

Sin embargo, una de las preguntas fundamentales es si la meritocracia es un filtro justo para acceder a la educación superior, en un contexto global de inequidad social. Para llegar a una respuesta plausible, es necesario hacer varios matices. En primer lugar, qué evalúan estos sistemas de acceso. Algunos sistemas rigurosos como el británico, el estadounidense o el chileno, evalúan además de las pruebas estandarizadas de acceso, otros aspectos como las notas obtenidas en el colegio o *high school*, entrevistas, ensayos de motivación o incluso actividades extracurriculares.

De forma que para acceder a un cupo en una universidad de prestigio, el estudiante debería preparar su récord académico al menos cinco años antes. En consecuencia, el llegar a formar parte de una de estas universidades se presenta como el resultado directo del trabajo honesto y bien logrado. Pero la cuestión va más allá de ello, dado que el esfuerzo y el sacrificio de todos esos años previos al ingreso a la universidad, en el fondo representa el *ticket* de acceso a esa promesa de progreso; ya que esa plaza se convierte en una oportunidad de mejora, que a su vez implica oportunidades laborales que serían imposibles sin una carrera universitaria.

Entonces, este componente de trabajo, capacidad y talento que acompañan al postulante hacen que se distorsione el concepto del mérito, por una suerte de derecho al éxito. Aquí surge otro problema, las tensiones entre meritocracia e igualdad no son irrelevantes. Pese a que la meritocracia se presenta como una forma de equiparar las desigualdades, el cómo llegar a explotar dichas capacidades de modo que se conviertan en méritos dentro de contextos de inequidad social, no es una cuestión menor. Cuando se analiza brevemente algunos países como el caso chileno, la mayor cantidad de plazas son adjudicadas a estudiantes provenientes de colegios privados debido a que son ellos quienes obtienen los mejores puntajes en las pruebas de acceso.

Bajo esta lógica, Sandel afirma que el problema principal del mérito radica en tres cuestiones fundamentales. En primer lugar, la existencia de varios factores que influyen en la consecución del cupo que no dependen en lo absoluto solo del talento y la dedicación. En segundo lugar, la falta de precisión en torno a cómo se define al éxito y al fracaso. Finalmente, la carga moral detrás de la meritocracia cuando entra justamente en tensión con la inequidad social (Sandel, 2020: 10).

Retomando el estallido social, de acuerdo con el autor, en un contexto de polarización política como resultado de condiciones preexistentes de inequidad, una posible explicación sería la clasificación social como consecuencia. Por un lado, la meritocracia en el sistema de acceso a la universidad y por otro, la clasificación que se produce al culminar la carrera universitaria e ingresar al mercado laboral. Esta clasificación que está íntimamente ligada a la estratificación social, divide al mundo en dos clases sociales: ganadores y perdedores.

Entendiéndose como ganadores a aquellos que vencieron las cadenas de la economía globalizada como fruto de su propio esfuerzo y perseverancia. Mientras que en contraste están los perdedores, aquellos que ocupan un lugar irrelevante en la sociedad y que no han alcanzado el tan ansiado progreso socioeconómico por su falta de esfuerzo y tenacidad. En consecuencia, la meritocracia

se muestra a sí misma como una promesa de recompensa al individuo por su trabajo, que le ofrece una mejor vida.

El mérito y la educación superior

El hablar de meritocracia dentro del sistema de educación superior parece una cuestión sencilla. A simple vista el mérito y la educación están ligados estrechamente en un matrimonio que pocos se atreven a cuestionar. Muy probablemente esto se deba a la idea de que todo lo que uno es capaz de aprender en la escuela o universidad, es el resultado directo del esfuerzo y el trabajo individual, pero esta idea tiene un punto de partida previo en la concepción de la educación como bien público. De acuerdo a lo propuesto por Sandel, bajo la lógica actual del sistema de educación superior, la universidad de calidad debe ser solo para aquellos que se han esforzado para obtener su plaza.

Así, se construye la meritocracia bajo el relato de la auto-superación, demostrando que la educación superior es un bien público definido desde un enfoque meritocrático, producto de la clasificación entre “ganadores y perdedores” (Sandel, 2020: 12). Para el autor, existe una relación bastante estrecha entre la globalización, la desigualdad y el surgimiento de la tecnocracia. La globalización trae consigo desigualdades gracias a las estructuras propias del mercado, que permiten la libre circulación de bienes y capitales sin fronteras. En consecuencia, estas estructuras se entienden como la única herramienta para lograr el bien público, por lo que Sandel cataloga a la globalización como un fenómeno tecnocrático.

Así, la tecnocratización se da en el momento en que se vacía la discusión en torno a cuestiones morales e ideológicas y se las reemplaza por argumentos basados en la mera eficiencia económica del mercado (Sandel, 2020: 13). En esta línea, si se examina detenidamente el funcionamiento del sistema de educación superior en cuanto al ingreso, se puede hablar de la existencia de estos dos fenómenos: la mercantilización y la tecnocratización. El mecanismo de ingreso a la universidad, en realidad lo que busca es hacer más eficiente y objetivo el método de selección, en el fondo se pretende garantizar que los recursos asignados por el Estado a las universidades sean lo más eficientes posible.

Se pretende que el riesgo de la inversión en cada admisión sea el mínimo. Se piensa que al asignar el cupo al estudiante con mejor puntaje en el proceso de selección, disminuye la posibilidad de desperdiciar recursos, dejando fuera a aquellos que no tienen un desempeño académico impecable pero, que quizás por

otras circunstancias, aprovecharía de mejor manera los recursos dados. La máquina clasificadora -como la llama Sandel-, funciona solo gracias a esos estándares tecnocráticos cuyo objetivo es la construcción de parámetros bajo los cuales se califican las diferentes solicitudes de los candidatos. De manera que, la educación se mueve bajo la misma lógica racional que cualquier otro ámbito del mercado globalizado, minimizando sus riesgos y maximizando sus beneficios.

En tanto, esta tecnocracia y racionalidad económica se disfrazan de meritocracia para dotarle de legitimidad y moralidad a la máquina clasificadora. Con corte a julio de 2019, unos meses antes del estallido social en Chile, según datos del Consejo Nacional de Educación, solo el 22% de la población adulta chilena tenía acceso a un cupo en el sistema de educación superior. De estos, el 47% se concentraba en la Región Metropolitana de Santiago y solo el 33% de ese 22% accedió a la gratuidad (CNED, 2019). Asimismo, de acuerdo a los datos arrojados por la Universidad Católica de Valparaíso, con corte a febrero de 2021, dentro del top cinco de colegios con mejores calificaciones, se encontró que solo uno de ellos era municipal.

De acuerdo con la misma fuente, solo el 4% de los cien colegios con mejores puntajes son municipales y subvencionados. Cerca del 60% se encuentran en la Región Metropolitana de Santiago y el 31% están repartidos entre las comunas de Las Condes, Providencia y Vitacura (PUCV, 2021). Estos datos muestran que la desigualdad social es un factor que influye en las calificaciones de las pruebas de acceso a la universidad, dado que los cupos en las mejores universidades y la gratuidad de la misma, siguen siendo asignadas al sector más privilegiado del país.

Esta falsa idea de igualdad sobre la que busca esconderse la meritocracia, si se mira con atención, pone en evidencia sus falencias. La dotación moral de la meritocracia, hace que cada uno de los aspirantes que lograron el cupo, se sientan como el único responsable de su éxito. El merecedor del cupo, mira por encima a aquellos que no lo lograron porque desde su perspectiva no se esforzaron lo suficiente. Pero en una sociedad desigual como la latinoamericana realmente confluyen la suerte y el talento. Entonces ¿Realmente el sistema de ingreso a la educación superior privilegia el mérito? O por el contrario, sus rigurosos mecanismos de admisión son incapaces de medir el mérito y el esfuerzo individual.

Según Sandel, la sociedad del mérito solo ha logrado transformar la educación superior en cernidoras de seres humanos, que ahondan y profundizan condiciones preexistentes de inequidad. Así, se sostiene que la solución no está en mejorar las máquinas de clasificación, ni optimizar simplemente el punto de partida, sino en mejorar los contextos, de modo que la competencia despiadada no sea la única

forma de sobrevivir en el mundo globalizado (Sandel, 2020: 104). De ahí que, se puede afirmar que la máquina clasificadora opera en tres momentos definitorios para que una persona pueda ser “ganadora” o “perdedora”.

El primero, cuando se enfrenta al proceso de admisión. El segundo, a lo largo de la carrera universitaria cuando superan los diferentes filtros y no desertan o abandonan la carrera. Y el tercero, cuando terminan la carrera y deben ser absorbidos por el mercado laboral. Es justamente en esta última etapa, donde se puede determinar si la meritocracia, finalmente logró su cometido de convertirse y convertir consigo a la educación superior, en el único mecanismo de ascenso social y progreso económico individual.

Una promesa incumplida: análisis comparado y resultados

La promesa del ascenso social, tiene su origen en la retórica que rodea al éxito que alcanzan los estudiantes en procesos de selección híper competitivos y está estrechamente ligada a dos aspectos fundamentales: las intuiciones morales y el desarrollo de la sociedad de mercado (Sandel, 2020: 34). La moralidad ciertamente va de la mano de la meritocracia, porque se fundamenta en la idea del trabajo y el esfuerzo dignificadores. Por tanto, este componente moral hace que el relato del ascenso social construido alrededor de la meritocracia se legitime.

La riqueza acumulada se lee desde una cosmovisión reduccionista, acerca del fruto del trabajo, donde se desconocen otras variables igual de importantes que contribuyen al éxito. Suponiendo que la máquina clasificadora funciona y que efectivamente inserta dentro del sistema universitario a aquellos merecedores de la plaza, hay que cuestionarse si es que efectivamente las recompensas son equiparables al esfuerzo y al trabajo de los estudiantes. Para responder esta interrogante es necesario retomar nuevamente la problemática de la equidad.

Al hablar de desigualdades, una que ha ganado mayor relevancia dentro de la discusión pública es la brecha de género. Este es un buen ejemplo para evidenciar la importancia de esos otros factores considerados “irrelevantes”, pero que al momento de hablar de ascenso social son definitorios. De acuerdo con los datos arrojados por el Consejo Nacional de Educación de Chile, a noviembre de 2019 la tasa de ingreso en el sistema universitario fue del 52.7% para las mujeres y del 47.3% para los hombres.

En Ecuador, la situación es similar con un 44.2% para los hombres y un 55.8% para las mujeres (SENESCYT, 2019). En principio, de acuerdo a la con-

cepción meritocrática esto se debería a que las mujeres se esfuerzan más que los hombres. Al analizar la situación en el resto de países contemplados en este artículo, no existen variaciones significativas a excepción de Alemania. No obstante, cuando se revisa este mismo dato en un contexto diferente como la tasa de matriculación en primer año de doctorado, la tendencia se revierte con 13.8% a favor de los hombres en el caso chileno (CNED, 2020: 9). Mientras que en Ecuador la tendencia es de 35% a favor de los hombres (SNIESE, 2016).

En todos los países seleccionados en este estudio, la tasa de matriculación para doctorado es mayor para el género masculino, a excepción de México y EE.UU. Este fenómeno conocido como “segregación vertical”, muestra de manera clara que aunque las mujeres tienen más educación, enfrentan condiciones estructurales contrarias a la sociedad del mérito. La lógica de la meritocracia llevaría a pensar que la dedicación y esfuerzo que las mujeres demuestran, debería garantizarles mínimamente éxito en lo económico y lo laboral; pero por el contrario, las mujeres no logran alcanzar el rango salarial de los hombres.

Indirectamente esto permite reflexionar en derivaciones de la problemática. Por ejemplo, más allá de la brecha salarial existe un “techo de cristal” (Albrecht et al., 2003), que hace referencia a una barrera invisible que las mujeres enfrentan al intentar conseguir puestos jerárquicos superiores. Por otro lado, podemos hacer referencia al concepto de “piso pegajoso”, que ilustra un patrón de empleo en el que las mujeres se mueven con mayor dificultad que los hombres en el campo laboral (Ponthieux y Meurs, 2015). Ya sea por complicaciones en las relaciones laborales, maternidad o por prejuicios al subestimar el perfil femenino en general, las mujeres se mantienen en puestos más bajos de la escala jerárquica. Esto significa menor posibilidad de ascenso y por lo tanto menores ingresos.

Si se examinan estos datos solo a la luz de la meritocracia, se desconocería todas las cargas a nivel del hogar o la brecha salarial que le impiden afrontar los gastos que le generarían el tomarse un tiempo de cuatro años para estudiar. En esta misma línea, al observar estadísticas con un vínculo directo con la meritocracia, como por ejemplo la tasa de matriculación en postgrado,² se puede concluir que este indicador es favorable para las mujeres en todos los casos seleccionados.

Si se sigue la teoría del mérito, el mercado, el destino -o como se le quiera llamar-, debería recompensarlas por el esfuerzo, logrando el éxito al menos en lo económico y lo laboral. De acuerdo con los indicadores de la brecha de género salarial, se puede observar un primer escenario donde la sociedad del mérito no

2 Exceptuando al Doctorado, por tratarse de un indicador individual.

ha recompensado el esfuerzo de las mujeres. En todos los casos las mujeres ganan menos que los hombres por el mismo trabajo y solo en Alemania este indicador ha disminuido (Datos Macro, 2020).

Tabla 1
Indicadores del mérito femenino³

	Tasa de Ingreso Mayor Hombre = 0 Mayor Mujer = 1	Matrícula Postgrado Mayor Hombre = 0 Mayor Mujer = 1	Matrícula Doctorado Mayor Hombre = 0 Mayor Mujer = 1	Brecha de Género Salarial (2017 - 2018) Aumenta = 1 Disminuye = 0
	x1	x2	x3	Y
Ecuador	Hombres 49.3% Mujeres 50.7%	Hombres 47.3% Mujeres 52.6%	Hombres 67.3% Mujeres 32.7%	2017 = 0,7240 2018 = 0,7290
Chile	Hombres 48.5% Mujeres 51.5%	Hombres 26.4% Mujeres 73.6%	Hombres 60% Mujeres 40%	2017 = 0,7040 2018 = 0,7170
Colombia	Hombres 49.3% Mujeres 50.7%	Hombres 48% Mujeres 52%	Hombres 49.3% Mujeres 50.7%	2017 = 0,7310 2018 = 0,7290
México	Hombres 43.1% Mujeres 56.8%	Hombres 43.8% Mujeres 56.1%	Hombres 49.2% Mujeres 50.7%	2017 = 0,6920 2018 = 0,7210
Estados Unidos	Hombres 49.3% Mujeres 50.7%	Hombres 39.3% Mujeres 60.6%	Hombres 47% Mujeres 53%	2017 = 0,7180 2018 = 0,7200
Alemania	Hombres 51.1% Mujeres 48.8%	Hombres 46.6% Mujeres 53.9%	Hombres 57.1% Mujeres 42.9%	2017 = 0,7780 2018 = 0,7760
Reino Unido	Hombres 43.3% Mujeres 56.6%	Hombres 39.3% Mujeres 60.6%	Hombres 50.6% Mujeres 49.4%	2017 = 0,7700 2018 = 0,7740

Fuente: Elaboración propia en base a: Datos Macro, 2020; Eurostat, 2018; McCarthy, 2018; Statista, 2021; ANUIES, 2019; CNED, 2019 y 2020a; SNIIESE, 2016; Lasso, 2020; INEC, 2010; Department of Education UK, 2019.

De acuerdo con Sandel, la hipótesis de la teoría del mérito sería que mientras más se hayan esforzado durante la carrera universitaria, el mercado más las recompensaría por tal esfuerzo. Lo que se traduce en que, a mayor nivel de instrucción alcanzado, mayor sería el progreso económico. En el contexto de esta investigación, en aquellos casos donde las mujeres superan en porcentaje a los hombres, la brecha salarial debería disminuir progresivamente. La lógica de la sociedad del

3 En la tabla se puede apreciar la situación estadística de cada una de las variables seleccionadas en los casos a estudiar.

mérito indica que tras la aplicación del *QCA*, $x_1+x_2+x_3$ no deben producir *Y*. Sin embargo, lo que se plantea en este trabajo, es justamente el desencanto de la sociedad del mérito en el que $x_1+x_2+x_3$ producen *Y*; es decir no son capaces de disminuir la brecha de género.⁴

En la siguiente tabla se puede observar la aplicación de cada una de las variables a modo de configuraciones causales. Es necesario tener en cuenta que la metodología utilizada en este trabajo, establece el uso de variables dicotómicas, es decir 1 y 0 para la operacionalización de cada una de las variables. En tal sentido, dependiendo del indicador, 1 hace referencia a la presencia de una variable y 0 a su ausencia. Por tanto, x_1 , x_2 y x_3 son las variables independientes, mientras que *Y* es la variable dependiente, la presencia o ausencia de cada una de ellas, permite identificar causalidades necesarias y suficientes que dan cuenta del cumplimiento o no de la hipótesis planteada. En este caso, el aumento de la brecha de género implica la presencia de $Y=1$, y su disminución representa la ausencia de *Y* es decir, $-Y=0$.

Tabla 2
Tabla de verdad

CASO		X1 Tasa de Ingreso Mayor Hombre= 0 Mayor Mujer = 1	X2 Matrícula Postgrado Mayor Hombre= 0 Mayor Mujer = 1	X3 Matrícula Doctorado Mayor Hombre= 0 Mayor Mujer = 1	X4 Brecha de Género Salarial (2017-2018) Aumenta= 1 Disminuye = 1
A	Ecuador	1	1	0	Y
B	Chile	1	1	0	Y
C	Colombia	1	1	0	-Y
D	México	1	1	1	Y
E	Estados Unidos	1	1	1	Y
F	Alemania	0	1	0	-Y
G	Reino Unido	1	1	0	Y

Elaboración de los autores.

En la Tabla 3, se establecen todas las configuraciones posibles, es decir, que podrían producirse de manera certera teniendo en cuenta el número de variables y el número de categorías. Número de variables por el número de categorías = $(2x2x2)$

4 Se tomaron los datos anteriores a 2019, dado que este trabajo busca examinar las condiciones estructurales de desencanto preexistentes al estallido social de octubre de ese año.

Tabla 3
Tabla tipológica

	X1	X2	X3	Y
1	1	1	1	1
2	1	1	0	1
3	1	0	1	1
4	1	0	0	0
5	0	1	1	0
6	0	1	0	0
7	0	0	1	0
8	0	0	0	0

Elaboración de los autores.

Todas las configuraciones posibles teniendo en cuenta; número de casos, variables, categorías en función de las tres hipótesis probables, se las presenta en la siguiente tabla:

Tabla 4
Tabla de teorización tipológica configuraciones probables

	X1	X2	X3	H1 $x1*x2*x3* \rightarrow y$	H2 $x2*x3* \rightarrow y$	H3 $x3* \rightarrow y$
1	1	1	1	-Y	Y	Y
2	1	1	0	-Y	-Y	-Y
3	1	0	1	-Y	-Y	Y
4	1	0	0	-Y	-Y	-Y
5	0	1	1	-Y	Y	Y
6	0	1	0	-Y	-Y	-Y
7	0	0	1	-Y	-Y	Y
8	0	0	0	-Y	-Y	-Y

Elaboración de los autores.

La teorización tipológica de configuraciones, permite analizar el conjunto de las configuraciones totales en función del número de variables = 3; número de categorías = 2 (1 y 0), en función de los casos donde se produce y no se produce Y. Esto permite identificar configuraciones verdaderas, falsas e irrelevantes a partir

del índice de consistencia. La columna cinco, identifica los casos donde $Y=0$ o $Y=1$. Se pintan de negrilla aquellos casos donde $Y=1$; columna 6: N = número total de casos; columna 7: N_y = número total de casos donde se produce Y ; columna 8: índice de consistencia $=N_y/N$. Aquellos casos con consistencia $=1$ son verdaderos, consistencia menor a 1 falsos, y aquellos con consistencia $=?$, son irrelevantes.

Tabla 5
Tabla de teorización tipológica
 $\pi (JK+1)$
 $\{(2x1)+1\}^3 - 1 = 3^3 - 1 = 27 - 1 = 26$

	X1	X2	X3	Casos en donde Y= 0, Y= 1	N	Ny	Consistencia	XY
1	1	1	1	DE	2	2	1.00	V
2	1	1	0	ABCG	4	3	0.75	F
3	0	0	0	-	0	-	-	?
4	0	1	1	-	0	-	-	?
5	0	1	1	-	0	-	-	?
6	0	0	1	-	0	-	-	?
7	0	1	0	F	1	0	0	F
8	1	0	1	-	-	-	-	?
9	1	1	-	ABCDEG	6	5	0.83	F
10	1	0	-	-	0	-	-	?
11	0	1	-	F	1	0	0	F
12	0	0	-	-	0	-	-	?
13	-	1	1	DE	2	2	1	V
14	-	0	1	-	0	-	-	?
15	-	1	0	ABCFG	5	3	0.6	F
16	-	0	0	-	0	-	-	?
17	1	-	0	ABCG	4	3	0.75	F
18	0	-	1	-	0	-	-	?
19	1	-	1	DE	2	2	1	V
20	0	-	0	F	1	0	0.00	F
21	-	-	1	DE	2	2	1	V

22	-	-	0	ABCFG	5	3	0.6	F
23	1	-	-	ABCDEG	6	5	0.83	F
24	0	-	-	F	1	0	0	F
25	-	0	-	-	0	-	-	?
26	-	1	-	ABCDEFG	7	5	0.71	F

Elaboración de los autores.

Tabla 6
Casos verdaderos

	X1	X2	X3	Casos en donde Y=0, Y=1	N	Ny	Consistencia	X - Y
1	1	1	1	DE	2	2	1.00	V
13	-	1	1	DE	2	2	1	V
19	1	-	1	DE	2	2	1	V
21	-	-	1	DE	2	2	1	V

Elaboración de los autores.

Para efectos del método comparado a partir del *QCA* utilizado en esta investigación, no se tomaron en cuenta aquellas combinaciones donde una sola variable puede producir Y, en tanto que este método se centra en el análisis de la multicausalidad de un fenómeno.

Tabla 7
Regla de contención

Con tres variables independientes	Con dos variables independientes	Con una variable Independiente
$X1 * X2 * X3$	$X2 * X3$	-
$-X1 * X2 * X3$	$X1 * X3$	-
$X1 * X2 * X3$	-	-

Elaboración de los autores.

$X3 \Rightarrow$ Factor común $X1; X2 \Rightarrow$ Factor no común

$$(X2 * X3) + (X1 * X3) = X3 \Rightarrow X1 * X2 * X3 \Rightarrow H1$$



Configuración en conjunto necesaria y suficiente

De acuerdo con la aplicación del *QCA*, los resultados arrojan que en los únicos casos donde se produce *Y* con un índice de consistencia igual a uno es en los casos *D* y *E*, es decir México y Estados Unidos. En ellos se cumpliría la hipótesis de que $x_1+x_2+x_3$ son necesarios y suficientes para que la brecha salarial aumente. No obstante, en el resto de países donde brecha salarial aumenta, se puede observar que comparten configuración causal con el caso colombiano donde la brecha si se reduce. Por lo que se podría descartar en primera instancia la necesidad y la suficiencia de las tres variables en conjunto para la producción del fenómeno, pese a que la regla de contención así lo indique.

Hay que apuntar que en el caso de Alemania al igual que en Colombia, se reduce la brecha a pesar de la ausencia de la variable x_1 . Por tanto, ya que en el caso alemán la brecha se reduce del 2017 al 2018 aunque carezca de las variables x_1 y x_3 , se podría determinar que la variable x_2 es la explicativa. El acceso al postgrado es una variable necesaria para que la brecha disminuya pero no es suficiente en sí misma. La explicación más plausible sería que el postgrado es más accesible en cuanto a tiempo y dinero para las mujeres, y por ello, lo cursan más en relación a los hombres. Mientras que el doctorado no se ha democratizado lo suficiente como para que sea capaz de lograr cambios significativos en el comportamiento de la brecha de género.

En los dos casos donde se cumple la hipótesis planteada en esta investigación se puede observar que en México y en EE.UU., la diferencia es mínima. Una posible explicación en el caso de EE.UU., en donde Sandel basa su análisis, es la naturaleza de su sociedad híper globalizada donde los filtros de acceso son más exigentes y el costo de acceder a un doctorado es excesivamente alto. Por otro lado, sería interesante realizar en una próxima investigación, un análisis más exhaustivo en torno a los lugares en los que se distribuyen las plazas doctorales en EE.UU., si en las universidades pertenecientes a la *Ivy league* o en otras universidades.

Se puede apreciar que pese a que las mujeres han cumplido al pie de la letra la tarea encomendada por la sociedad meritocrática en los lugares donde les es posible cumplirla, no han logrado llegar al tan anhelado ascenso social prometido por la retórica que la envuelve. Pasaron de manera adecuada el filtro de la máquina clasificadora en el ingreso a la universidad, en pregrado y postgrado, incluso en algunos casos a nivel doctoral; sin embargo, la máquina clasificadora se averió cuando tuvo que insertarlas dentro del mercado laboral. Los desfases propios del mercado, incapaz de autorregularse por sí mismo, dañaron el sistema y las clasificaron en ese tan temido lugar de las “perdedoras”, que ciertamente no merecen en relación con su esfuerzo.

Conclusiones

La meritocracia es el elemento esencial del engranaje de todo el sistema universitario. La máquina clasificadora cumple adecuadamente su papel desde el inicio, hasta la titulación de los estudiantes. Asegura el ingreso y la continuidad de los mejores estudiantes que se piensa que son quienes tienen mayores capacidades de aprovechar las oportunidades que les da el acceso a la educación. Sin embargo, dado que la meritocracia surge en el mismo contexto de la globalización, se convierte al mérito en la justificación moral para que la máquina clasificadora logre la mayor eficiencia económica posible, minimizando los riesgos de inversión en un estudiante y maximizando los beneficios que el mismo le da a la universidad.

Por otro lado, aquella idea de que los filtros para el ingreso al sistema de educación superior son el remedio para la igualdad de oportunidades, es falsa. De forma que la solución estaría mucho más cercana a los planteamientos de Sandel, que se alinean con la idea de dejar de intentar reparar esta máquina clasificadora y enfocarse en mejorar las condiciones de vida de todos. Con esto se busca que la vida en sí misma no se vuelva esa competencia que solo trae como resultado frustraciones, descontento social y polarización.

La promesa de la meritocracia está lejos de toda realidad posible, porque es fácil demostrar que casi nunca el lugar que alguien tiene en la sociedad en tanto “ganador” o “perdedor” es el resultado único del esfuerzo y trabajo individual. Los diversos factores de apoyo existentes en las estructuras sociales, la mayor parte del tiempo pesan mucho más que los méritos que se puedan acumular a lo largo de la vida para lograr el “éxito” o el “fracaso”. Por consiguiente, la retórica del ascenso social que envuelve a la meritocracia y a la educación como herramientas indispensables de progreso económico, son ciertamente vanas al lado de todas las demás variables que se presentan como obstáculos insuperables.

Son precisamente estas barreras que la meritocracia pasa por alto, las que consolidan el asidero moral para que las élites crean merecer lo que tienen y su lugar en la sociedad. No toma en cuenta las desigualdades estructurales como la de género, contra la que la meritocracia en este contexto específico ha logrado hacer poco o nada. Pese a los esfuerzos por impulsar su carrera profesional, la brecha de género a nivel global sigue en aumento.

En cuanto a los limitantes que marcaron el curso de esta investigación, se destacan aquellos relacionados con la dificultad para la obtención de cierta información relevante, en todos los países, requerida para construir los indicadores

en el mismo año. Por otro lado, la falta de recursos tecnológicos para la aplicación de un *QCA* con un mayor número de casos y de variables obstaculizó un análisis más profundo. De contar con las herramientas necesarias, no se descarta en una próxima investigación la inclusión de una variable que mida la tasa de deserción, reprobación y otras que se orienten más bien al análisis de las estructuras sociales. Valdría la pena también utilizar un marco metodológico basado en *fuzzy data sets*, para medir la incidencia de la meritocracia sobre la variación de la brecha salarial.

Bibliografía

- Albrecht, James; Bjorklund, Anders; Vroman, Susan
2003. "Is There a Glass Ceiling in Sweden?". En *Journal of Labor Economics*. Vol 1, Issue 1.
- Berg-Schlusser, Dirk; De Meur, Gisèle; Rihoux, Benoît; et al.
2009. Qualitative Comparative Analysis (QCA) as an Approach. En *Configurational Comparative Methods: Qualitative Comparative Analysis (QCA) and Related Techniques*. Rihoux, Benoît y Ragin, Charles (Eds.). SAGE. United States of America.
- Lasso, Luis
2020. Análisis de la formación posgradual a nivel de Maestría y Doctorado en Colombia entre 2010 y 2018. En *Revista Espacios*, Vol. 41 (48). DOI: <https://n9.cl/qoclz>.
- McCarthy, Niall
2018. "U.S. Women Earned More PhDs Than Men Last Year". En *Statista*. Topics. College University (octubre). Recuperado de: <https://n9.cl/tywuo>.
- Pérez-Liñán, Aníbal
2010. "El método comparativo y el análisis de configuraciones causales". En *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, N° 3. Recuperado de: <https://n9.cl/fs8g2>.
- Ponthieux, Sophie y Meurs, Dominique
2015. Gender Inequality. En *Handbook of Income Distribution*. Vol. 2. Atkinson, Anthony y Bourguignon, François (Eds.). DOI: <https://n9.cl/lys86s>.
- Sandel, Michael
2020. *La Tiranía del Mérito ¿Qué ha sido del bien común?* Albino Santos (Traductor). Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona.

Recursos Digitales

UNUIES

2019. Anuarios Estadísticos de Educación Superior. Anuario de Educación Superior Postgrado. Recuperado de: <https://n9.cl/vd9y>.

Consejo Nacional de Educación (CNED)

2020. Informe tendencias de estadísticas de educación superior por sexo (noviembre). Recuperado de: <https://n9.cl/b1qbl>.

2020a. Tendencias índices posgrado período 2005-2019. Participación en la Matrícula Total por tipo de carrera y sexo, años 2006 y 2019 (marzo). Recuperado de: <https://n9.cl/y3y7j>.

2019. Tendencias de Matrícula de Pregrado Educación Superior (julio). Recuperado de: <https://n9.cl/jrmof>.

Datos Macro

2020. Índice Global Brecha de Género Chile. Recuperado de: <https://n9.cl/of9fe>.

Department of Education UK

2019. Education and training statistics for the UK: 2019. National Statistics. Londres.

EUROSTAT

2018. Tertiary education statistics. Number of tertiary education students by sex and level of education. Recuperado de: <https://n9.cl/40i4nn>.

INEC

2010. Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras III. Nivel de instrucción por áreas. Recuperado de: <https://n9.cl/7jgte>.

PUCV

2021. Ranking Colegios 2021: Top 100 de puntajes más altos en la Prueba de Transición PDT (13 de febrero).

SENESCYT

2021. Plan Nacional de Educación y Formación Técnica y Profesional. Ministerio de Educación. CEPAL. Quito. Recuperado de: <https://n9.cl/hbxs>.

SNIESE

2016. Total de registro de docentes con Título de PhD. Universidades y Escuelas Politécnicas. Recuperado de: <https://n9.cl/o327n9>.

Statista

2021. Society, Education and Science. Undergraduate enrollment numbers in the United States from 1970 to 2029, by gender (noviembre). Recuperado de: <https://n9.cl/9ymh3>.